

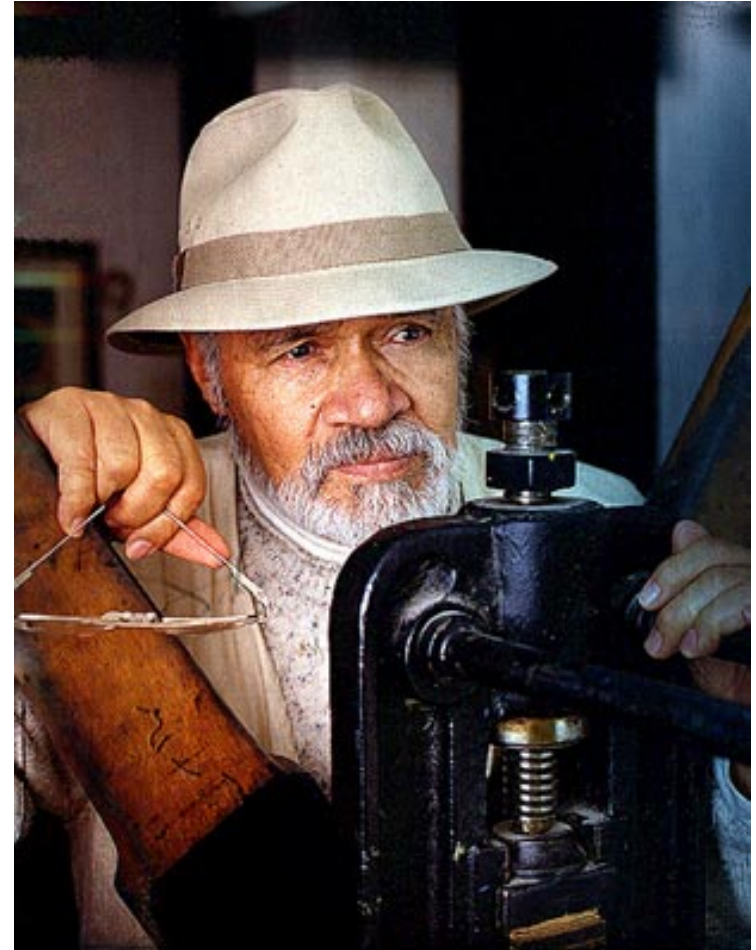
*MAESTRO DEL GRABADO*

# MARIO REYES Y SU “TALLER LIBRE”

*Mario Reyes encarna de una manera inusual al artista que descubre lo gratificante que es entregar su vida profesional no tanto a elaborar sus propias estampas sino para ayudar a otros artistas a llevar a cabo las suyas. Como diría Georg Christoph Lichtenberg en sus Aforismos, se convirtió en “el polvo de diamante que sirve para pulir a los demás...”*

**E**l “Taller Libre de Grabado Mario Reyes” se creó en 1965 por la inquietud del mismo artista, quien a sus 36 años de edad decidió fundar un taller para realizar su propia obra e impartir cursos especializados a profesionales. Con el paso del tiempo, su proyecto se fue transformando de taller personal a un espacio de producción de obra gráfica en donde brindaba a cada artista rigurosa supervisión, enseñanza y sabios consejos. Así surgió la figura de Mario Reyes como maestro grabador e impresor.

En sus inicios el taller ocupó un departamento en el edificio San Martín, ubicado en la Avenida



Mario Reyes en su taller.

México #167, Colonia Hipódromo Condesa de la Ciudad de México, donde operó durante 15 años. Posteriormente se cambió a la calle de Cacahuamilpa #19, en donde permaneció por 10 años más. Actualmente el taller se encuentra ubicado en la calle de Juan de la Barrera No. 18, en la colonia Condesa. En él se respira

el olor a tinta, thinner y ácidos, al mismo tiempo que se percibe una atmósfera de trabajo que nos remonta a los talleres medievales. El taller es pequeño, pero cuenta en un mismo espacio con diferentes áreas de trabajo: una para bocetear, otra para preparar y calentar las placas y una más donde se encuentran las piletas para áci-

**MA. EUGENIA GARMENDIA**  
Investigadora del CENIDIAP  
**Fotografías:** de Gerardo Ruiz de Chávez Reyes.  
[marugarmx@yahoo.com.mx](mailto:marugarmx@yahoo.com.mx)

▲ **Palabras clave:** Grabado, educación artística, carpetas gráficas



Raúl Anguiano, *Quijote*. Aguafuerte y aguatinta, 39 x 44 cm.

dos y para humedecer el papel. Estas áreas se encuentran junto a la de entintado, de donde se llevan las placas para seguir con el proceso de impresión mediante un antiguo tórculo ubicado en un espacio contiguo.

### Funcionamiento del taller

Al ser un taller de producción en el que se realiza obra, tanto de artistas reconocidos como de jóvenes creadores, su forma de trabajo es muy peculiar: generalmente los artistas necesitan desarrollar su obra en completa privacidad y alejados de sus colegas, por lo que el taller da a cada uno su propio horario de trabajo.

Cuando alguno decide acudir al taller del maestro Reyes se entabla una relación más de amistad que de trabajo. Para el maestro impresor es indispensable que surja este vínculo, pues de él depende la comprensión total del trabajo a realizar. Juntos deciden la técnica más apropiada para llevar a cabo el proyecto gráfico, al mismo tiempo que seleccionan el papel y las tintas, y determinan el número de tiraje. El maestro Reyes aconseja constantemente al artista para encontrar las mejores soluciones tanto técnicas como artísticas.

A partir de ese entendimiento se inicia un arduo y comprometido

trabajo en equipo en el que cada participante trabaja con total profesionalismo. Cuando la obra se encuentra lista para continuar con el proceso de impresión, se entrega al equipo de impresores, formado por Mario Carlos Reyes Vázquez, Bruno Reyes Vázquez y Rufina Estrada, quienes trabajan bajo la supervisión de Teresa Vázquez de Reyes y Valeria Reyes Vázquez.

En el taller del Maestro Reyes se establece un convenio de trabajo que estipula lo siguiente:

El taller le deberá proporcionar al artista toda la asesoría técnica, la elaboración del grabado sobre la placa (en ocasiones), el soporte (ya sea placa de metal, acrílico o madera), las tintas, el uso de las herramientas y materiales del taller, y el trabajo de impresión.

Por su parte, el artista se compromete a realizar bocetos, elaborar la placa, aceptar el apoyo del maestro Reyes para la realización del grabado sobre la placa (en ocasiones), llevar a su propio editor (quien paga el costo total del tiraje) y dar el *bon a tire*, el visto bueno para comenzar la impresión. Una vez decidido el tiraje se procede a realizar las pruebas extra de autor y de taller, para después empezar la impresión del tiraje acordado.

Al término de la impresión el editor se lleva el tiraje completo y tanto el artista como el taller se quedan con sus pruebas, que equivalen al 10 por ciento del to-

tal del mismo. En el caso del taller, estas estampas pasan a ser propiedad de su acervo y está autorizado a venderlas al mismo precio que el editor y el artista estipulen, costo que manejarán por igual tanto el artista como el taller, el editor o la galería.

### Artistas en el taller

Se podría afirmar que en el lapso de 36 años que lleva laborando, en el taller han trabajado algunos de los artistas que gozan de mayor prestigio por su trayectoria en el ámbito nacional e internacional. Este hecho confirma el re-



David Alfaro Siqueiros, *Sin título*. Intaglio y ruleta, 30 x 22 cm.

conocimiento que los propios artistas le han otorgado a Mario Reyes por su excelente labor como grabador y maestro impresor.

El total respeto a las diferencias ideológicas, temáticas y estilísticas de cada uno de los artistas con los que ha trabajado le ha permitido a Mario Reyes cumplir con su prin-



José Luis Cuevas, *Caja china*. Barniz blando, aguatinta e intaglio, 88 x 60 cm.

cipal objetivo: alcanzar dominio técnico y excelencia en la impresión. Cada estampa debe estar realizada con excesivo cuidado para obtener una impresión impecable, nítida y perfecta.

Entre los artistas de mayor reconocimiento que han acudido al taller se encuentran Gilberto Aceves Navarro, Miguel Aldana, David Alfaro Siqueiros, Pedro Diego Alvarado, Raúl Anguiano, Josefina Ballester, Pedro Banda, Roberto Berdecio, Philip Bragar, Juan Calderón, Hilda Campillo, Héctor Carreto, Alfredo Castañeda, Rafael Cauduro, Enrique Climent, Alejandro Colunga, Rafael Coronel, Francisco Corzas, Aarón Cruz, José Luis Cuevas, Arturo Estrada, Manuel Felguérez, Francisco Fernández Orozco, Iliana Fuentes, Luis García Guerrero, José García Ocejo, Hugo García Pérez, Alberto Gironella, Arturo Hinojosa, Hugo Hiriart, Francisco Icaza, Magali Lara, Luis López Loza, Antonio López Saénz, Diana Manzanos, Fernanda Matos Moctezuma, Juan Messmacher, Ignacio Miranda, Rocío Miranda, Luis Ortiz Monasterio, Carmen Mones, Carlos Nakatani, Rodolfo Nieto, Luis Nishizawa, Isidoro Ocampo, Leticia Ocharán, Martha Palau, Carmen Parra, Antonio Peláez, Ana Pellicer, Gonzalo del Pozo, Yolanda Quijano, Mario Rangel, Antonio Rodríguez Luna, Vicente Rojo, Tomás Sánchez, Yolanda Sasoon,



Manuel Felguérez, *Sin título*. Mixta, 30 x 40 cm.

Guillermo Silva Santamaría, Mary Stuart, Francisco Toledo, Raquel Villanueva, Vlady, Roger Von Gunten y Moisés Zabludsky.

### **Carpetas editadas en el taller**

Innumerables estampas de diferente temática y estilo han salido del majestuoso tórculo alemán del taller de Mario Reyes, por lo que sería interminable y absurdo mencionarlas todas. Por ejemplificar, aquí se consignan los títulos de varias carpetas de prestigiosos grabadores, compuestas de varios trabajos realizados en distintas técnicas, la mayoría de ellos en metal y madera:

**En 1974:** Homenaje a posada, de Carmen Parra; Caricias del agua, de Mario Reyes.

**En 1975:** Sahagún, Chilam Balam, Guchachi Reza, Catecismo para indios remisos, Trece maneras de mirar un mirlo y El Inicio, de Francisco Toledo.

**En 1979:** Autorretratos, de José Luis.

**En 1985:** carpetas sin título, de Nahum B. Zenil y Moisés Zabludowsky.

**En 1986:** también sin título, una carpeta de Pedro Diego Alvarado.

**En 1987:** carpetas sin título de Manuel Felguérez y Luis García Guerrero.

**En 1988:** Bibliografías, de Rafael Cauduro, y Climent, de Enrique Climent.

**En 1990:** Prodigios y horrores de la vida teatral, de Hugo Hiriart (serigrafía de texto de Jan Hendrix) y carpeta sin título de



Rodolfo Nieto.  
En 1993: Naturalezas, de Arturo Estrada.

### Actividades y aportaciones

Como actividad paralela, para dar a conocer las estampas que han salido de sus tórculos, Mario Reyes ha ofrecido cursos de grabado y ha presentado exhibiciones, tanto en la Ciudad de México como en el interior de la República. Entre las más relevantes se encuentran la organizada en 1976 en la Casa de la Cultura del Istmo, en Juchitán, Oaxaca, con la que se conmemoró el X aniversario del taller; la del Museo del Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, en 1990, para celebrar los 25 años de producción, y la de Olimpo, del Centro Cultural de Mérida, Yucatán, en 1999. Actualmente el taller posee un acervo de obra gráfica de más de 1,500 grabados realizados en diversas técnicas. También posee placas grabadas, catálogos y fotografía de obra.

En cuanto a las aportaciones, se puede considerar que la más relevante es la que se deriva de la decisión de Mario Reyes de convertir su taller personal en un taller en el cual se produce la obra gráfica de otros artistas. Desde ese momento siempre ha buscado y logrado la excelencia en cada una de sus impresiones. No debe olvidarse que de los más de 100 artistas que han acudido a él muy pocos son realmente grabadores,



Mario Reyes, *Xoxhiztlazihuatl*. Aguatinta y aguafuerte, 49 x 64.5 cm.

por lo que los conocimientos del maestro Reyes han sido indispensable para conducir la mano del artista no gráfico, enseñándole los secretos del oficio y, en ocasiones, el de interpretar íntegramente la idea del artista para plasmarla en la placa.

Comparto la opinión con Carlos Monsiváis en el sentido de que se ha hecho muy poca justicia a este arduo y callado trabajo que el maestro ha dejado plasmado en cada estampa. Su firma no aparece al lado de la del artista y ni siquiera se le hace mención en las fichas técnicas que aparecen en catálogos o en salas de exposición. El hecho de que él mismo sea grabador garantiza la total comprensión del proyecto gráfico que plantea el artista, dando

como resultado estampas que compiten a nivel internacional por su alta calidad y gran reconocimiento.

Para mostrar en mayor amplitud el papel de este taller en el desarrollo del grabado en nuestro país hemos seleccionado algunas críticas, comentarios y entrevistas escritos por distinguidos personajes dentro del medio. Incluimos una selección de las mismas, pues enriquecen sin duda el breve panorama ofrecido en este texto.

### Semblanza de Mario Reyes

Mario Reyes nació el 26 de enero de 1929 en la Ciudad de México. A partir de 1950 ingresó a la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado «La Esmeralda». Al

principio, motivado por los elogios del pintor Pablo O'Higgins, quería ser muralista, pero al fundarse la carrera de grabado bajo la dirección de Carlos Alvarado Lang, quien fuera su maestro en huecograbado, se entregó a trabajar sobre las placas de metal con verdadera pasión; descubriendo que por medio de una especie de magia alquimista, se podían encontrar infinitas posibilidades expresivas y técnicas. Trabajó el grabado en relieve bajo la enseñanza de Isidoro Ocampo y el buril bajo la supervisión de Federico Cantú, todos ellos grandes maestros de la estampa que tuvieron un lugar muy importante en el desarrollo del grabado y de las futuras generaciones de grabadores.

Cuando egresó de «La Esmeralda», Mario Reyes era pintor, escultor y grabador y empezó su labor docente. Impartió clases de grabado en el Taller del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), en el Colegio Madrid, en la Escuela de Diseño y Artesanías de La Ciudadela, del INBA, y en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Iberoamericana. Al concluir el proyecto en esta universidad adquiere una enorme prensa que paga en abonos, con la finalidad de crear un Taller en donde se impartirían cursos de grabado a niños, jóvenes y artistas profesionales.

Así, en el año de 1965 se crea el Taller Libre de Grabado Mario Reyes, y a partir de esa fecha decide dedicar la mayor parte de su tiempo a ser grabador, maestro e impresor. En cuanto a su obra personal, su estilo es figurativo e incursiona en el paisajes, motivos taurinos y en especial trabaja el desnudo femenino con gran calidad de línea y tonalidades tenues. Su obra gráfica ha sido expuesta en diversas exhibiciones dentro y fuera del país y ha sido acreedor de varios reconocimientos en la Ciudad de México. En 1957 obtuvo el premio de pintura en el Salón de Otoño; en 1965 el IFAL le otorgó una beca para viajar a París; en 1970 ganó el Primer Premio de Grabado en el Salón de la Plástica Mexicana, y en 1996 recibió el Estímulo del Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales del FONCA. Actualmente, disfruta la beca «Creador Artístico» que en el 2000 le otorgó el CONACULTA. Mario Reyes ha decidido realizar grabados, pinturas y esculturas durante los tres años que dura esta beca.

### Grabados del taller de Mario Reyes

#### Macario Matos

El taller libre de grabado que dirige el pintor Mario Reyes cumple diez años de haberse fundado... Trabajan con Mario Reyes

los más destacados artistas del panorama nacional y ello comprueba que estamos ante un taller de grabado que trabaja en forma profesional y es de los primeros en su género.

Pocos talleres realizan grabados en que la técnica, la temática y el estilo pictórico de cada autor quedan emparentados en forma admirable con los conceptos artísticos del grabador e impresor como es el caso de Mario Reyes. Es decir, junto al trabajo artesanal propio de los talleres de grabado, ocurre el fenómeno de la reactividad del impresor para realzar los valores del grabado ajeno. En fin, Mario Reyes, pintor él mismo, aporta sus conocimientos técnicos y su alta sensibilidad para enriquecer el grabado mexicano. (*Catálogo de Exposición: "Grabados del Taller de Mario Reyes" Casa de la Cultura del Istmo. Juchitán, Oax. México, 1976.*)

### Dos muestras en el INBA

#### Macario Matos

La paciencia, la hermandad gremial, su alto sentido de la amistad y su pasión por la cuestión didáctica hizo conjuntar el carácter virulento de David Alfaro Siqueiros y la fogosidad verbal de José Luis Cuevas, la alegría vital de Francisco Corzas con la líquida amargura de Rodolfo Nieto, la sobriedad técnica de Manuel

Felguérez con la obsesión creativa de Francisco Toledo. Por tanta dedicación y cariño a los otros artistas, la obra personal de Mario Reyes quedó un poco relegada. Con todo el oro del mundo no podría recuperar ese tiempo. No se arrepiente porque nació para ser útil a sus compañeros. Junto a los sinsabores mereció respuestas humanas que lo animan para continuar con renovadas fuerzas. (*Excelsior, "El Buho". México, junio 17, 1990*)

### 25 años del Taller Libre de Grabado Mario Reyes

#### Carlos Monsiváis

Que sea muy inusual el reconocimiento al jefe de un taller de grabado no es sino otra de las injusticias del medio. En el caso de estos artistas de excepción, que nunca son muchos, lo suyo, su oficio, su maestría, su modestia se da por sentada, no es asunto que llame la atención porque el grabador que no firma, que ayuda, realiza, escucha, se le considera, para desentenderse de él, artesano. Sólo se le aprecia en el medio y quienes contemplan el resultado final suelen imaginárselo, si a eso le conceden un minuto como un accidente feliz de la obra.

Un día de trabajo de Mario Reyes: llega el artista en turno y el jefe de taller, de inmediato, como reacción condicionada, examina su estilo y su temperamento y busca adaptarse. Los clientes, los

amigos, los artistas, pueden ser volcánicos o apacibles, inquietos o pétreos, exuberantes o introvertidos, y Mario, psicólogo a la fuerza, necesita reconocerlos con detalle porque su forma de ser se traducirá o se verá en el acto creativo... El grabado es, aunque ese conocimiento no es muy difundido entre nosotros, una proeza técnica, y deben prepararse y pulirse las placas, y depositar el barniz, en espera de que el artista haga su diseño y se enfrente al espacio que poblará de formas.... Es una tarea larga, silenciosa o conversada, en donde importa compartir el ánimo y la curiosidad, la autocrítica y la crítica en donde Mario Reyes es para cada grabador el público, el crítico, el artista complementario.

¿Cómo describir los 15 años de su Taller Libre de Grabado? En ese tiempo Mario Reyes ha construido un prestigio sólido, ha desarrollado su propia y excelente obra, ha contribuido vastamente al trabajo de muchos otros artistas, ha impulsado el reconocimiento general de que hoy gozan las artes gráficas en México (Catálogo de exposición: *25 años del Taller Libre de Grabado Mario Reyes*. Museo del Palacio de Bellas Artes, México. 1990)

### A la luz de Bellas Artes, el trabajo callado del grabador Mario Reyes

#### Angélica Abelleira

En su taller de grabado, las aportaciones técnicas se manifiestan en cada uno de los trabajos resultantes: el intaglio de Siqueiros; las puntas secas de Toledo; los aguafuertes de Cuevas no serían lo que son sin la segunda parte, aquella que se refiere al proceso de traer al papel, la imagen plasmada en la placa por el artista "de renombre".

Con su inseparable sombrero y hablar presuroso, el artista-artesano dice para que lo oigan los incrédulos: "Hay una cosa extraña que muy pocos creen. Cuando un artista viene aquí no es sólo un fulano, sino un amigo en bus-



Francisco Toledo, *El pantalón azul*. Punta seca, 64 x 49 cm.

ca de otro amigo; no es el sombrero y la relación distante, sino un mano a mano trabajando en un juego de amistad para lograr algo que mejore las artes de México". (Entrevista a Mario Reyes. *La Jornada*, sección "Cultura". México, junio 8, 1990)

### Mario Reyes

#### Antonio Rodríguez

Mario Reyes es un artista al que México todavía no rinde el tributo que él, por su talento, profesionalidad, maestría y promoción de otros artistas, es altamente merecedor.

Con la alta profesionalidad que le permite dominar todos los géneros y matices del grabado, Mario Reyes creó uno de los talleres de mayor prestigio y confiabilidad de nuestra gráfica, al que han recurrido artistas tan finos, creadores y experimentados como Francisco Toledo y Rodolfo Nieto, a eso se debe que sea más conocido y admirado como impresor de carpetas que como grabador...

Autor de numerosos grabados, se distingue por la libertad de sus temas; la invención de sus formas; el dominio del dibujo —a la vez firme, riguroso y libre—; la luminosidad y transparencia de su color y la riqueza de las técnicas, determinadas, ante todo, por su voluntad de expresión... (Catálogo de exposición: *Homenaje a Mario Reyes*. Museo de la Estampa. México. 1993)